

Por último, cabe recordar que a los manuscritos árabes de Gayangos en la Real Academia de la Historia hay que añadir los volúmenes manuscritos en otros idiomas orientales, principalmente hebreo, siríaco, beréber, turco, persa y sánscrito. Estos materiales bien podrían responder a la oportunidad de adquirirlos fácilmente por capricho o curiosidad, salvo por el hecho de que esas lenguas y alguna más están también ampliamente representadas en forma de gramáticas, diccionarios, ediciones y traducciones en su magnífica colección de impresos orientales<sup>20</sup>. Una colección, en suma, a disposición de sus coetáneos y que, como su biblioteca castellana, siempre tuvo intención de que se quedara en España, dotando así a su país de un fondo oriental representativo con el que enriquecer el patrimonio bibliográfico nacional y con el que pudieran continuar formándose e investigando futuras generaciones.

<sup>20</sup> Sobre el fondo impreso oriental de la RAH, véase ÁLVAREZ MILLÁN, C., «El fondo oriental de la Real Academia de la Historia. Datos sobre su formación y noticia de algunos hallazgos», *En la España Medieval*, 32 (2009), 359-388.

## La Colección de Antigüedades de don Pascual de Gayangos

por

MARTÍN ALMAGRO-GORBEA

El Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia conserva, entre las donaciones más significativas, la Colección Pascual de Gayangos. Esta colección ofrece un doble interés. Por una parte, es una de las colecciones más importantes del Gabinete de Antigüedades, del que representaba un 6% del total de sus piezas, pero, sobretodo, es uno de los escasos ejemplos conservados del coleccionismo privado en la sociedad española del siglo XIX.

El origen y el proceso de formación de esta Colección Pascual de Gayangos no se conoce bien, pero puede en buena parte explicarse a partir de los objetos que la componen y de la personalidad y vida de su propietario, el conocido orientalista Pascual de Gayangos y Nebot, un importante personaje de la cultura española del siglo XIX<sup>1</sup>, que puede incluirse entre los «anticuarios» españoles de esa época.

Pascual de Gayangos era coleccionista de libros y manuscritos árabes<sup>2</sup>, un aspecto mejor conocido de su personalidad,

<sup>1</sup> VARGAS-ZÚÑIGA, 1978, nº 125, pp. 325-329; MANZANARES, 1971, pp. 81 s.; Vallvé, 1997, pp. 459-488. *Vid. supra*, p. ....

<sup>2</sup> ROCA, 1904.

pero también logró reunir una interesante y variada colección de pequeñas antigüedades, mucho menos valorada<sup>3</sup>. Esta colección de antigüedades parece lógico suponer que, en su mayor parte, se debió formar con adquisiciones, sin excluir regalos, realizadas durante sus diversos viajes por España y por Europa. Aunque bastante heterogénea, lo que era normal en aquella época, ofrece el interés de que refleja una moda cada vez más extendida en la alta burguesía europea del siglo XIX, al desarrollar esta clase social un gusto por el coleccionismo antes propio de las élites aristocráticas, ya que seguía la tradición de los anticuarios del Renacimiento y de la Ilustración, moda que se vió acrecentada por los descubrimientos y excavaciones desarrollados a partir del siglo XIX en Italia, Grecia y, especialmente, en Oriente.

En todo caso, es interesante que Emil Hübner ya hece referencia a la «Colección Gayangos» en el prólogo de su conocida obra sobre las antigüedades existentes en colecciones madrileñas publicado en 1862<sup>4</sup>, cuya *Introducción* ofrece un análisis muy interesante para comprender el coleccionismo de la época en España, tema bastante mal conocido, pues apenas ha sido estudiado. Entre las colecciones públicas, Hübner recoge la Real de Escultura y las de la Biblioteca Nacional, la Real Academia de la Historia, la Real Academia de Bellas Artes y el Museo de Ciencias Naturales, además de las grandes colecciones privadas de la nobleza, de los Duques de Medinaceli, del Duque de Alba y del Príncipe de Anglona. Sin embargo, a las grandes colecciones citadas añade algunas privadas, más pequeñas, de especial interés

<sup>3</sup> GARCÍA Y LÓPEZ, 1903; ALMAGRO-GORBEA, 1999, p. 64, n. 77; ALMAGRO-GORBEA Y MAYER, 2001, p. 194.

<sup>4</sup> *Die antiken Bildwerke in Madrid*, Berlín, 1862; *id.*, 2007, Madrid (trad. por J. Maier y T. Schattner).

en este caso, entre las que se cuentan, además de la «Colección Gayangos»<sup>5</sup>, las colecciones Tomás de Asensi<sup>6</sup>, Cerdá<sup>7</sup>, Amalio Maestre<sup>8</sup> y la de Aureliano Fernández Guerra<sup>9</sup>.

No existen noticias de cómo pudo originarse la afición por coleccionar antigüedades de Pascual de Gayangos. Es posible que, además de ser una moda en la sociedad burguesa de París y Londres en la que desenvolvía su vida, su interés por los manuscritos árabes le llevara primero a coleccionar éstos, afición de la que pudo pasar a la de coleccionar también antigüedades. En todo caso, la relación de Pascual de Gayangos con el ambiente «anticuario» y de las antigüedades en la Real Academia de la Historia se refleja en algunos de sus informes conservados en el Archivo del Gabinete de Antigüedades<sup>10</sup>, así como en los académicos con los que más se relacionaba, en especial los «anticuarios». Por ejemplo, en 1866, Pascual Gayangos y Pedro de Madrazo informaron a la Academia sobre una baraja de 1525 hallada en la Torre de los Lujanes (GA 1865/2) y del 16.1.1857 es la comunicación de Gayangos, Antonio Delgado y Amador de los Ríos sobre el hallazgo en Lorca de una bandera con inscripción árabe y también en ese año fue nombrado para informar una solicitud de excavaciones en ruinas.

En todo caso, la documentación conservada en la Real Academia de la Historia evidencia una especial relación de

<sup>5</sup> HÜBNER, 2007: 304-305. Hübner (*id.*, p. 309 s.) también recoge en un apéndice las colecciones de Barcelona, Tarragona, Valencia, la del Museo Despuig de Palma de Mallorca, Málaga, Granada, Córdoba, Sevilla, Extremadura, Norte de España y Portugal, entre las que no cita prácticamente ninguna de la Meseta fuera de las de Madrid.

<sup>6</sup> HÜBNER, 2007: 295 s.; GONZÁLEZ SÁNCHEZ, 1993.

<sup>7</sup> HÜBNER, 2007: 299 s.

<sup>8</sup> HÜBNER, 2007: 306-307.

<sup>9</sup> HÜBNER, 2007: 302 s.; MIRANDA, 2005.

<sup>10</sup> ALMAGRO-GORBEA y ÁLVAREZ SANCHÍS, 1998.

Pascual de Gayangos con todos los arqueólogos y «anticuarios» de la institución de la segunda mitad del siglo XIX, como Antonio Delgado (1848-1867), Aureliano Fernández-Guerra (1867-1894) y Facundo Riaño (1894-1901), hecho que se refleja en su presentación como nuevos académicos. Pascual de Gayangos supuso en la Real Academia de la Historia la continuación del arabismo iniciado por el Anticuario José Antonio Conde (1803-1820)<sup>11</sup> y en este campo puede considerarse promotor de otras destacadas figuras del arabismo en la Academia, como Francisco Codera, Eduardo Saavedra o Antonio Delgado, pues Gayangos debió ser quien les iniciara en árabe y en numismática árabe. También el anticuario Aureliano Fernández Guerra entró en la Real Academia de la Historia presentado por A. López de Córdoba, P. de Gayangos y S. Estébanez Calderón en 1853 y, cuando pasó a Numerario en 1856, había sido igualmente propuesto por Sabáu, Gayangos, Cavanilles, Amador de los Ríos y Modesto Lafuente<sup>12</sup>. Gayangos intervino del mismo modo en la propuesta de elección de Sir Austin Henry Layard como Académico Honorario de la Real Academia de la Historia el 25.2.1870, cuya documentación se conserva en el Archivo de Expedientes de Académicos Extranjeros de la Secretaría de la Real Academia de la Historia<sup>13</sup>. La propuesta, en la que consta su admisión el 18 de marzo de ese año 1870, aparece firmada por Pascual de Gayangos en primer lugar, seguido del Marqués de Molins y de Eduardo Saavedra, con el conforme del Director, Antonio Benavides, por lo que parece razonable suponer que fuera Gayangos quien sugiriera su nombramiento como Académico Honorario

durante el tiempo en que vivió en Madrid como Embajador de Gran Bretaña, probablemente porque debía conocer a Layard de sus estancias en Londres.

No menos interesante en esta relación con las antigüedades debe considerarse su papel y actividades en la gestación de la Escuela de Diplomática<sup>14</sup>. Desde la Real Academia de la Historia llevó a cabo, entre 1850 y 1857, diversos «viajes literarios» por toda España para reconocer los archivos y buscar y enviar a Madrid los documentos históricos y pergaminos, códices, documentos, papeles y libros procedentes de los conventos y monasterios suprimidos por la Desamortización que se debían remitir a la Academia por R.O. del 29.10.1850, documentación con la que se formó el Archivo Histórico Nacional, creado en 1866, en parte con la colaboración de Gayangos, quien, en dichos viajes, quizás recogiera alguna de las antigüedades de procedencia española de su colección. En esos viajes participó también el Anticuario Antonio Delgado, cuyo «viaje literario» en 1853, semejantes a los realizados por Pascual de Gayangos, se extendió por Valencia, Castellón, Tarragona, Barcelona, Gerona y Lérida. El interés de Gayangos en este aspecto lo reflejan las Actas de la Real Academia de la Historia del 22 de octubre de 1852, que señalan cómo «*A excitación del Sr. Director, se conferenció acerca de la conveniencia de que se estableciese en España una escuela de diplomática, semejante a la que tienen ya Francia con el nombre de Ecole de Chartes y Portugal con el de Escuela de Diplomática, en la cual se enseñen prácticamente todos los ramos necesarios para el conocimiento de los documentos y monumentos de la edad media, como serían la historia, la geografía de aquella época, el latín de la baja y bárbara latinidad, la arqueología, la*

<sup>11</sup> ALMAGRO-GORBEA, 1999, p. 128-132.

<sup>12</sup> ALMAGRO-GORBEA, 1999, p. 143.

<sup>13</sup> N<sup>o</sup> de Inventario: RAH-EAH 25.2.1870; ALMAGRO-GORBEA, 2006a.

<sup>14</sup> ALMAGRO-GORBEA, 2007.

numismática y la paleografía. El Sr. Gayangos leyó sus cartas en que había expuesto lo que acerca de un establecimiento de esta clase y su utilidad vio en Lisboa», lo que revela la creciente preocupación por recoger y conservar las antigüedades existentes en nuestro país.

Al morir Gayangos en Londres en 1897, la Colección de Pascual de Gayangos fue donada a la Real Academia de la Historia por sus hijos, Excmos. Sres. Dña. Emilia de Gayangos y D. José de Gayangos<sup>15</sup>, ésta esposa del entonces Académico Anticuário, D. Juan Facundo Riaño, el cual, de joven, había trabajado con Gayangos en la organización de la Biblioteca y Archivos centrales de Gran Bretaña<sup>16</sup>. De este modo la Colección de D. Pascual de Gayangos ingresó en la Academia en 1898<sup>17</sup> y, sin lugar a dudas, debe considerarse como la más importante de las que conforman el Gabinete de Antigüedades.

En la donación a la Academia de esta colección debió influir Juan Facundo Riaño y Montero (1826-1901)<sup>18</sup>, que fue otra gran personalidad de la cultura española de la segunda mitad del siglo XIX, pues era el Anticuário de la Acade-

<sup>15</sup> D. José de Gayangos fue quien informó a la Academia de su muerte el 27.2.1901, siendo enterrado en Ntra. Sra. de la Almudena.

<sup>16</sup> Esta donación se hizo con la expresa condición de que se exhibieran en vitrinas específicas, cfr. A. RUMEU, 2001, nota 2, p. 120, por lo que, hasta una remodelación del edificio hacia 1970, se exponían en una serie de vitrinas situadas en la actual Sala de Conferencias, en la planta principal. Se conserva la placa esmaltada con la leyenda Colección de Don Pascual Gayangos / Regalada a la Academia / por sus hijos / Doña Emilia y Don José. MAIER, 2005, nº RAH I.2.3 36.

<sup>17</sup> Sobre la documentación existente relativa a la donación, ALMAGRO-GORBEA y ÁLVAREZ SANCHÍS, 1998, pp. 85 s., nº GA 1898/1(1-3), en la que no aparece ninguna lista de objetos.

<sup>18</sup> R.A.H. Expedientes Personales, Legajo 101; Carpeta 7; Sección 114. Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana LI. Madrid, 1926 (reed. 1973), pp. 282-283. VARGAS-ZÚNIGA, 1978, nº 177, pp. 182-184; ALMAGRO-GORBEA, 1999, p. 144-146.

mia en esos años (1894-1901). Había nacido en Granada y estudió Derecho y Filosofía y Letras en su ciudad natal, donde hizo amistad con Francisco Giner de los Ríos, compañero de carrera, y con Nicolás Salmerón. Después se trasladó a Madrid, donde completó estudios y se doctoró y, en 1851, viajó por Italia, Inglaterra y otros países y algunos años después, en 1863, fue nombrado Catedrático de «Historia del Arte Antiguo» de la recién creada Escuela Superior de Diplomática<sup>19</sup> y en 1879 ingresó en el Cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Museos con destino en el Museo Arqueológico Nacional. En 1864 Riaño se casó con la hija de Pascual de Gayangos, a quien acompañó en alguno de sus viajes y con quien colaboró para catalogar la sección española de manuscritos de la *British Library*, lo que le permitió completar su formación británica, publicar diversas obras en Inglaterra y trabajar en el *Victoria and Albert Museum* de Londres, en el que en 1872 catalogó los objetos artísticos españoles y, además, fue miembro de la Comisión Oficial de España en la apertura del canal de Suez en 1869<sup>20</sup>.

Tras su donación, la Colección Gayangos se debió instalar en vitrina especial por voluntad de los donantes, tal como se ha indicado, que debió estar en el actual Salón de Conferen-

<sup>19</sup> La Biblioteca de la Academia conserva un programa impreso a su nombre: *Universidad Central. Escuela Superior de Diplomática. Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios. Programa de Asignatura de Historia de las Bellas Artes*. Madrid, 1876. F. DE LOS REYES y J. M<sup>a</sup> DE FRANCISCO (eds.), 2007.

<sup>20</sup> Este viaje quizás le permitiera relacionarse con algún ingeniero o alguna otra persona que pudiera haberle dado el askos minoico de la Colección Gayangos, que parece proceder de la isla de Tera, donde consta que aparecieron antigüedades minoicas al extraer piedra pómez para las obras del Canal de Suez (M. ALMAGRO-GORBEA, «Un askos minoico en la Real Academia de la Historia, Madrid», *Archäologischer Anzeiger* 2003,1, pp. 117-128).

cias de la primera planta, que, hasta hace unos 20 años, también se utilizaba como sala de exposición de las antigüedades prehispánicas, en su mayoría procedentes de la Colección Gayangos. Sin embargo, en la actualidad, los principales objetos de la Colección Pascual de Gayangos están repartidos en varias vitrinas dispuestos a modo de Museo o sala de exposición del *Gabinete de Antigüedades* en las Salas de Pasos Perdidos del Salón de Actos, en la planta primera del Palacio del Marqués de Molins. En dichas vitrinas se exponen algunos materiales argáricos de Monteagudo (Murcia), bronce hispano-romanos, los astrolabios hispano-árabes, alguna figura egipcia, el vaso minoico junto a otros vasos griegos y etruscos y, finalmente, una muestra de las cerámicas americanas prehispánicas.

No se ha conservado documentación gráfica de cómo se dispuso originariamente la Colección Gayangos. Sin embargo, es en esos años de la Restauración cuando se comienza en la Real Academia de la Historia una cierta preocupación por hacer más visitable el Gabinete de Antigüedades y convertirlo en «museo», siguiendo una tendencia ya constatada desde 1872. En esta tendencia se debían reflejar nuevas corrientes museológicas de finales de siglo, entre las que cabe incluir la creación y organización del Museo Arqueológico Nacional y de los Museos Arqueológicos Provinciales y la creación de nuevos centros, como el Museo de Reproducciones Artísticas, institución creada por Facundo Riaño y de la que fueron director repetidas veces los anticuarios de la Academia.

En esta línea de renovación de la exposición de objetos, debe explicarse un escrito de 1895 por el que se solicitaba la cesión por parte del Ministerio de Fomento de las vitrinas que se habían utilizado en la Exposición Histórica Eu-

ropea. Aunque no se sabe con certeza si tales vitrinas llegaron al Gabinete, tal vez pudieron haber sido cuatro cuya estructura resulta semejante a la de algunas actualmente todavía conservadas en los almacenes del Museo Arqueológico Nacional y que, hasta la reciente reorganización del Gabinete, ocupaban la cuarta estancia del mismo, situada al fondo, aunque, a juzgar por sus huellas en el suelo de la primera sala, parece deducirse que debieron haber estado en ese lugar anteriormente durante un largo tiempo. Así pudiera confirmarlo la descripción del sistema con que se expondrían los anillos, conservado hasta la última reforma, consistente en «*Un aparato (de alambre) presentando sesenta y siete anillos ó piedras de anillos; aquellos de variados metales (uno sin piedra); y éstas, de diversas materias, como son ónices, cornelinas, etc., llevan inscripciones arábigas en su mayoría; otras latinas ó hebreas; dos son escarabajos egipcios*»<sup>21</sup>.

## LA COLECCIÓN

No existe o no se ha localizado el inventario original de la Colección Gayangos cuando ingresó en la Real Academia de la Historia, pero muy pocos años después se publicó un catálogo de la misma con descripciones muy resumidas de sus piezas, que aparece, a modo de apéndice, tras el *Inventario de las Antigüedades y objetos de arte*, que publicó J. C. García y López en 1903<sup>22</sup>. El citado *Inventario* recoge con el

<sup>21</sup> GARCÍA Y LÓPEZ, 1903, p. 143, nº 1020; ALMAGRO-GORBEA, 1999, p. 61, fig. 28.

<sup>22</sup> GARCÍA Y LÓPEZ, 1903, recoge la Colección de Pascual de Gayangos de manera independiente al resto en una especie de apéndice al final de su *Inventario*, a la que corresponden los núms. 750 a 1028.

título *Colección del Sr. Pascual Gayangos. Regalada por Excmos. Sres. Dña. Emilia de Gayangos de Riaño y D. José de Gayangos*<sup>23</sup>. La colección aparece organizada en dicho *Inventario* en cinco secciones: «Civilizaciones primitivas» (nº 750-774), «Egipto.-Fenicia.-Indostán» (nº 775-809), «Civilización clásica-Arte hispano-romano. Imitaciones» (nº 810-993), «Antigüedades mahometanas» (nº 994-1020) y, finalmente, «Antigüedades americanas» (nº 1021-1028).

No es fácil saber si esta clasificación responde a la organización originaria de su colección por Pascual de Gayangos o es la dada por García y López en 1903 al hacer el *Inventario*, pero, en cualquier caso, refleja la estructura que ofrecía para los coleccionistas de la época. Tampoco se sabe si la colección pasó íntegra a la Academia o si, como parece lógico, algunos objetos quedaron en posesión de sus descendientes. Emil Hübner, en 1862, al hacer referencia a las antigüedades clásicas existentes en colecciones madrileñas, señala que Gayangos poseía «una pequeña cantidad de objetos antiguos», de los que dos merecieron su interés, un relieve chapado en plata con un templo corintio exástilo con la inscripción DIVO ANTONINO PIO AVG, procedente de Mérida y que relaciona con el Templo de Diana, y otro relieve de bronce redondo de 6,5 cm. de diámetro con una escena de Héfeso forjando un escudo en presencia de Heracles, además de señalar que poseía «gran número de entalladuras en lapislázuli (*sic*), que sólo resultan de interés en tanto en cuanto han aparecido en grandes cantidades en las cercanías de Clunia». Ninguno de estos objetos consta en el

<sup>23</sup> GARCÍA Y LÓPEZ, 1903, p. 109. Tras dicho título, entre paréntesis, se indica que *por voluntad de los donantes la colección se guarda en vitrina especial*. Sobre la documentación existente relativa a la donación, ALMAGRO-GORBEA y ÁLVAREZ SANCHÍS, 1998, p. 85 s., nº GA 1898/1(1-3), pero en ella no aparece la lista de los objetos que la integraban.

*Inventario* redactado por J. C. García y López en 1903, por lo que no debieron llegar a la Academia, aunque es interesante que esta noticia confirma que una parte de la colección era de procedencia hispánica.

Un análisis actual de la Colección Gayangos refleja su muy variado contenido, tanto temático como por el muy diverso interés de las piezas, pues abarca desde antigüedades prehistóricas hasta objetos etnológicos recientes, como pipas de barro procedente de Fernando Póo (nº 1006 s.) o «ochavos morunos», monedas marroquíes del año 1261 de la Hégira, que corresponde al año 1845 (nº 1018), por lo que la importancia intrínseca de las piezas de la Colección Pascual de Gayangos resulta muy variada, pues contiene desde piezas raras a objetos que carecen prácticamente de interés.

Las antigüedades prehistóricas españolas, reunidas en el epígrafe, «Civilizaciones primitivas», no son de especial importancia, pero denotan el temprano interés por los objetos argáricos, probablemente ya antes de las excavaciones y estudios de los hermanos Enrique y Luis Siret. De estos materiales la Colección conserva un interesante lote de vasos procedentes de la necrópolis argárica de Monteagudo, en Murcia (nº 750-755, 759) y otra pieza de Caravaca (nº 756). Entre las piezas prehistóricas de la Colección Gayangos, hay dos hachas pulimentadas y una lámina de sílex del Neolítico al Bronce (nº RAH 201-202, 210), un conjunto de cerámicas argáricas (nº RAH 225-232, 235-239, 251-252), una hacha de bronce de rebordes del Bronce Medio, quizás de procedencia no española (nº RAH 234), un alabastrón y un anforisco griegos de pasta vítrea (nº RAH 299-300), una figura jonio-ibérica (nº RAH 413), diversos objetos menores de metal y cerámica ibéricos (nº RAH 525, 532, 535, 537-538, 542-545, 561-562, 565, 571-573, 575, 579, 586-588, 591) y cel-

tibéricos (nº RAH 728, 731, 765) y fusayolas y pesas de tejar (nº RAH 845, 879, 892-893, 897, 899-902, 907, 912)<sup>24</sup>. A ellas se añade una figura de bronce jonio-ibérica muy interesante del «Taller de los rizos», fechada c. 475 a.C., que constituye la mejor de la colección de la Academia.

Entre las antigüedades hispano-árabes, englobadas en el apartado de «Antigüedades mahometanas», destacan como piezas muy señaladas dos astrolabios, uno firmado por Ahmed ibn Husein ibn Bes, fechado en el 664 de la Hégira, equivalente al 1266 de la Era cristiana (nº 1017) y otro confeccionado por Ibrahim ibn Mohamed ibn Arrocam de Guadix, el 720 de la Hégira, que corresponde al 1320 de la Era (nº 1016). Ambos astrolabios, junto a un pomo de marfil de una espada nazari, igualmente procedente de la Colección Gayangos, que hasta su reciente publicación había pasado desapercibido<sup>25</sup>, forman parte de las antigüedades árabes más destacadas de la Academia, junto al espléndido tiraz o tela bordada en Córdoba del califa Hixem II procedente de San Esteban de Gormaz y la arqueta de marfil del rey Martín I de Aragón. Pero además, de la Colección Gayangos se han identificado 34 piezas en el catálogo de Antigüedades Medievales (RAH I.2.3 nº 27, 50, 51, 65, 92-109, 166-167, 222, 238-243, 246, 274)<sup>26</sup>, entre las que destacan, además de las piezas citadas, un conjunto de armas arrojadas (RAH I.2.3 nº 92-109) y algunas lámparas árabes (RAH I.2.3 nº 238-243). Menos y sin interés son las piezas de época moderna (RAH I.2.3 nº 14, 18-19, 189)<sup>27</sup>.

<sup>24</sup> ALMAGRO-GORBEA *et al.*, 2004; los números precedidos de RAH I.2.3 hacen referencia a este catálogo.

<sup>25</sup> EIROA, 2006, p. 45 s., nº 5.

<sup>26</sup> EIROA, 2006.

<sup>27</sup> MAIER, 2005; los números precedidos de RAH I.2.4 hacen referencia a este catálogo.

Si se sigue el orden de clasificación del *Inventario de 1903*, el siguiente apartado de la Colección Gayangos son las antigüedades de «Egipto, Fenicia. Indostán». En él se integran ushebtis y esculturitas de bronce egipcios (nº 775-807), semejantes a otras existentes en la Academia (104-116), además de algunos anillos árabes orientales de época moderna (nº 1020), las antigüedades egipcias incluyen diversos ushebtis y esculturitas de bronce, de Isis, Horus, etc. (nº 775-807), semejantes a otras parecidas existentes en la Academia (nº 104-116), pero no consta si fueron adquiridos directamente por él mismo en Egipto o si, más bien, las obtuvo en sus viajes al extranjero, especialmente a Londres, donde tenía numerosos contactos y amistades. En este apartado, heterogéneo por su formación y por la procedencia de las piezas, igualmente cabría incluir dos pequeñas figurillas «indostánicas» o indochinas de la Colección, que no ofrecen particular interés (nº 808-809).

Estas antigüedades proceden tanto del Oriente Próximo como del Extremo Oriente y son, en sí, de escaso interés, pero, junto a una curiosa reproducción en porcelana de una pesa de bronce asiria con inscripciones asirias y arameas de Salmanasar V conservada en el Museo Británico<sup>28</sup>, donada por D. Vicente Vázquez de Quiroga y Queipo de Llano en 1868<sup>29</sup>, de más interés historiográfico que anticuario, complementan los dos fragmentos de bajorrelieves y la inscripción cuneiforme en alabastro del palacio real asirio de Senaquerib en Nínive, donados por Antonio López de Córdoba en 1851<sup>30</sup>. En consecuencia, estas escasas piezas de la Real Aca-

<sup>28</sup> Nº Inv. BM 91226.

<sup>29</sup> MOLINA, 2003.

<sup>30</sup> «Los relieves asirios de Senaquerib en Nínive», *Tesoros de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 2001, p. 59-63.

demia de la Historia reflejan la ausencia de España en las expediciones y estudios por Oriente de los países europeos durante el siglo XIX, ya que nuestras dificultades económicas y políticas durante el siglo XIX impidieron que cuajaran excavaciones y misiones científicas en Oriente, cuyos grandes descubrimientos arqueológicos permitieron enriquecer los museos de otros países de Occidente y estimularon la formación de colecciones particulares con objetos procedentes de excavaciones o adquiridos en viajes a Oriente, carencias apenas compensadas por el encomiable esfuerzo personal de alguno de sus miembros, como fue el caso del embajador Antonio López de Córdoba o, en menor medida, del orientalista Pascual de Gayangos, hasta la reciente incorporación del Legado Carl L. Lippmann, a inicios del siglo XXI.

En consecuencia, la presencia de estas pequeñas antigüedades orientales en una colección privada como la de Pascual de Gayangos constituyen una excepción en nuestro país, que debe explicarse por el gusto anticuario y el contacto personal de Pascual de Gayangos con ambientes del extranjero, tanto de París como de Londres especialmente, en los que este tipo de colecciones era mucho más habitual. Por este motivo, las antigüedades extranjeras de la Colección Gayangos ofrecen sobretodo un interés historiográfico, aunque algunas piezas sean únicas en nuestro Patrimonio Cultural, como el primer vaso minoico llegado a España, ya que se trata de un hallazgo de mediados del siglo XIX, por lo que es uno de los primeros conocidos, antes de que se descubriera la Cultura Minoica a inicios del siglo XX.

También la Colección Gayangos ofrece un pequeño conjunto de antigüedades clásicas, reunidas en el *Inventario* de 1903 como «Civilización clásica». En él destacan dos vasos

policromos de vidrio (nº 810 y 813) y diversos vasos griegos, todos de pequeño tamaño (nº 822 y s., 855, 856, 857-873, 881-920), pues parece significativa la total ausencia de grandes vasos de forma, como ánforas, hidrias y vasos similares, lo que debe considerarse como una característica de la colección, formada en su totalidad por «piezas menores», aunque alguna sea de calidad. Entre ellas cabe señalar un *arybalos* corintio y varios vasos áticos, como un *kylix* del *Leafless group* con una lucha de guerreros (nº 860), un *lekythos* de fondo blanco del Pintor de Ícaro (nº 824) y un pequeño *oinochos* con escenas de género (nº 861, 882) y diversas piezas de barniz negro y suditálicas, entre las que destaca un bello *kántharos* apulio (nº 864). De procedencia etrusca deben considerarse un *kántharos* de *bucchero nero* y varios vasos de *impasto*, entre ellos dos copas (nº 870, 883), con decoración grabada de lotos orientalizante. Igualmente, la colección ofrece algunas figuras de terracota (nº 930, 933-935) y dos unguentarios greco-púnicos de pasta de vidrio multicolor (nº 810 y 813), uno de ellos en forma de anforita, una figurita de terracota de Deméter (nº 933) y es de destacar un collar etrusco del siglo IV a.C. con su bula, pieza muy rehecha en la restauración sufrida en el siglo XIX (nº 986). La colección también incluye alguna pequeña escultura de mármol y algunos pequeños bronce romanos (nº 939-961) y 25 lucernas (nº 828-852), en su mayoría romanas y alguna paleocristina<sup>31</sup>.

Un último apartado del *Inventario* hace referencia a las «Antigüedades Americanas», constituidas en su mayoría por *huacos* o cerámicas precolombinas de formas más o menos llamativas (nº 1021-1028). En la colección cabe señalar un ídolo de tipo Chapalo, del periodo Jalisco (1-500 de JC.) y

<sup>31</sup> RODRÍGUEZ MARÍN, 2005.

diversos vasos chimús del Perú, del 1200-1470 de JC (nº 916, 1021-1022, 1053-1056), de color negro, uno con un personaje llevando un animal a la espalda, otro con un mono rojo, etc., así como varios vasos nazcas (nº 1059, 1060, 1063), uno de ellos en forma de mujer-botijo, y vasos mochicas, como uno pintado con langostas (nº 1057), otro en forma de personaje entre pájaros (nº 1051, una figura de estilo Chicuase, un ídolo de Costa Rica, varios objetos de la zona de Malchinguí, Ecuador<sup>32</sup>, etc., aunque no sabemos cómo llegaron a manos de Gayangos. Además, como en todas las colecciones de esa época, tanto públicas como privadas, también cabe citar diversas piezas falsas, más o menos inventadas o copiadas de otras auténticas, como un escarabeo de corazón y una mesa de ofrendas egipcia con jeroglíficos inventados, piezas que hoy ofrecen indudable interés historiográfico.

Finalmente, en la Colección Gayangos también se debe incluir el retrato de Pascual de Gayangos pintado por José Sánchez Pescador en 1879, cuadro de calidad, que fue donado a la Real Academia de la Historia por su nieta, María de Gayangos, el 2.10.1914.

En conclusión, la Colección Pascual de Gayangos, conservada en la Real Academia de la Historia por voluntad de sus hijos, Dña. Emilia y D. José, debe considerarse como una pequeña colección característica del siglo XIX, pero que destaca en el escaso desarrollo del coleccionismo español de esa época. Se trata de una colección formada en su mayoría por piezas de no muy alto interés, pero que ofrecen una evidente variedad, desde antigüedades españolas prehistóricas a otras de la Edad Moderna, aunque, sobretodo, conviene resaltar en ella sus conjuntos de antigüedades orientales, clásicas y

americanas, que denotan una gran amplitud en el gusto de Pascual de Gayangos, fruto de sus viajes al extranjero y de sus contactos con coleccionistas de París y Londres, que debieron estimular su afición a reunir tan variadas antigüedades. Este aspecto es, quizás, el más interesante de la colección, pues constituye uno de los raros ejemplos en España de colección de antigüedades de la sociedad burquesa del siglo XIX, en la que se refleja la personalidad, gustos, cultura y vida de su propietario, el conocido orientalista Pascual de Gayangos y Nebot.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFONSO PASTOR, C., 1918: Barros precolombinos de Ecuador, *BRAH* 72, pp. 484-495
- ALMAGRO-GORBEA, M., 1999: «El Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Pasado, presente y futuro», M. Almagro-Gorbea (ed.), *El Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia*. Madrid, 1999: 15-173.
- ALMAGRO-GORBEA, M., 2001: «Los relieves asirios de Senaquerib en Nínive», *Tesoros de la Real Academia de la Historia*, Madrid, pp. 59-63
- ALMAGRO-GORBEA, M., 2003: «Un askos minoico en la Real Academia de la Historia, Madrid», *Archäologischer Anzeiger* 2003,1: 117-128.
- ALMAGRO-GORBEA, M., 2004: «La Real Academia de la Historia, una institución al servicio de la arqueología española», *Pioneros de la Arqueología en España del siglo XVI a 1912* (Catálogo de exposición), Madrid, pp. 55-68.
- ALMAGRO-GORBEA, M., 2006: «Pascual de Gayangos y Arce», *La aventura española en Oriente (1166-2006). Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo* (catálogo de exposición), Madrid, p. 265.
- ALMAGRO-GORBEA, M., 2006a: «Propuesta de elección de Sir Austin Henry Layard», *La aventura española en Oriente (1166-2006). Viajeros, museos y estudiosos en la historia del redescubrimiento del Oriente Próximo Antiguo* (catálogo de exposición), Madrid, p. 266.
- ALMAGRO-GORBEA, M., 2007: «La Real Academia de la Historia y la Escuela Superior de Diplomática», en F. de los Reyes y J. Mª de Francisco (eds.), 2007, pp. 13-32.
- ALMAGRO-GORBEA, M. y ÁLVAREZ SANCHÍS, J., 1998: *Archivo del Gabinete de*

<sup>31</sup> ALFONSO PASTOR, 1918.

- Antigüedades. Catálogo e índices. Real Academia de la Historia, Madrid. Madrid.*
- ALMAGRO-GORBEA, M.; CASADO, D.; FONTES, F.; MEDEROS, A. y TORRES, M., 2004: *Prehistoria. Antigüedades Españolas I. Real Academia de la Historia, Catálogo del Gabinete de Antigüedades I.2.1. Madrid.*
- ALMAGRO-GORBEA, M. y MAIER, J., 1999: «El futuro desde el pasado: la Real Academia de la Historia y el origen y funciones del Museo Arqueológico Nacional», *Boletín de la Real Academia de la Historia CXCVI, 1999,2*, pp. 183-207.
- ALMAGRO-GORBEA, M. y MAIER, J., 2001: «Mecenas y donantes», *Tesoros de la Real Academia de la Historia* (Catálogo de la exposición), Madrid, 2001: 191-199.
- ÁLVAREZ MILLÁN, C. y HEIDE, C., 2008: *Pascual de Gayangos, a Nineteenth Spanish Arabist*, Edinburgo.
- ÁLVAREZ RAMOS, M. A. y ÁLVAREZ MILLÁN, M<sup>a</sup> C., 2007: *Los viajes literarios de Pascual de Gayangos (1850-1857) y el origen de la archivística española moderna*, Madrid.
- DIEGO ESPINEL, A.; TORRES, M. y BLASCO, C., e.p.: *Antigüedades egipcias, clásicas y americanas. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, 1.3. Madrid (en prensa).
- EIROA, J. A., 2005: *Antigüedades Medievales, Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, I.2.3. Madrid.
- GARCÍA y LÓPEZ, J. C. (Académico Anticuario), 1903: *Inventario de las antigüedades y objetos de Arte que posee la Real Academia de la Historia. Madrid* (= *Boletín de la Real Academia de la Historia* 42,1 1903, pp. 311-316, 321-368, 484-505 y 43 y 42,2 , pp. 257-322).
- GAYANGOS, P. de, 1840-1843: *The History of the Mohammedan Dynasties in Spain*, I-II, London.
- GAYANGOS, P. de, 1875, 1877, 1881, 1893: *Catalogue of the manuscripts in the Spanish language in the British Museum*, I-IV, London.
- RODRÍGUEZ MARÍN, G., y ALONSO, E., 2005. *Lámparas y Vidrios (Antigüedades Romanas II)*, Catálogo del Gabinete de Antigüedades, I.2.2.2, Madrid, 2005.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, C., 1993: «Colección Asensi», en A. Marcos Pous (ed.), pp. 362-369.
- HÜBNER, E., 1862: *Die antiken Bildwerke in Madrid*, Berlín.
- HÜBNER, E., 2007: *Las colecciones de arte antiguo en Madrid* (J. Maier y T. Schattner, eds.), Madrid.
- MAIER, J., (ed.), 2005: *Antigüedades siglos XVI-XX, Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, I.2.4. Madrid.
- MANZANARES, M., 1971: *Arabistas españoles del siglo XIX*, Madrid.
- MARTÍNEZ, M<sup>a</sup> A. et alii, 2008: *Epigrafía Hispano-Árabe. Catálogo del Gabinete de Antigüedades*, I.1.3. Madrid.
- MIRANDA, J., 2005: *Aureliano Fernández-Guerra (1816-1894). Un romántico, escritor y anticuario (Antiquaria Hispanica 10)*, Madrid.
- PEIRÓ MARTÍN, I., 2008: «La construcción del Archivo Nacional Español: Los viajes documentales de Pascual de Gayangos», *Jerónimo Zurita. Revista de Historia*, 83, pp. 225-238.
- PÉREZ SÁNCHEZ, A. E. (dir.), 2003: *Pinturas. Catálogo del Gabinete de Antigüedades III.1. Madrid.*
- MARCOS POUS, A. (ed.), 1993: *De Gabinete a Museo, Tres siglos de Historia. Museo Arqueológico Nacional*, Madrid.
- REYES, F. de los, y FRANCISCO, J. M<sup>a</sup> de, (eds.), 2007: *150 Aniversario de la Escuela Superior de Diplomática (1856-2006). Reglamentos y Programas*. Madrid.
- ROCA, Pedro, 1897-1899: «Noticia de la vida y obras de Pascual de Gayangos», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, I (1897), pp. 544-565; II (1898), p. 13-32, 70-82, 110-130 y 562-568; III (1899), pp. 101-106.
- ROCA, P. de, 1904: *Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a D. Pascual de Gayangos existentes hoy en la Biblioteca Nacional*, Madrid.
- RUMEU DE ARMAS, A., 2001: *La Real Academia de la Historia*, Madrid.
- TESOROS RAH, 2001: *Tesoros de la Real Academia de la Historia*. (Catálogo de exposición), Madrid.
- VALLVÉ, J., 1997: «Pascual de Gayangos (1809-1897). A propósito del centenario de su muerte», *BRAH CXCI*, pp. 459-488.
- VARGAS-ZÚÑIGA, A. (Marqués de Siete Iglesias), 1978: «Real Academia de la Historia. Catálogo de sus individuos. Noticias sacadas de su archivo», *BRAH CLXXV*, pp. 19-105, 309-352 y 533-574.
- VILAR RUBIO, J. B., 1984: «El arabista Pascual de Gayangos en los orígenes de la ciencia numismática española: su viaje a París y Londres en 1835», *Sharq-Al-Andalus*, 1, pp. 161-165.